



Carta Mensual

Hermosillo, Son., marzo 01 de 2021

«Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él». (Jn 3,16-18).

ESTIMADOS (AS) ASISTENTES ECLESIALES PRESENTES. -

Es un gusto saludarlos por este medio en un nuevo mes que la Divina Providencia nos concede iniciar y continuar este tiempo de cuaresma tan especial como ese kayros que tenemos a nuestra disposición para renovarnos desde la bendita gracia de Dios.

¿Cómo está nuestro mundo, nuestras familias, los jóvenes, nuestro ministerio? En medio de estos tiempos difíciles, en medio los problemas o situaciones que hacen sufrir o esclavizan a nosotros los hijos de Dios, necesitamos más que nunca luces, más espacios de oración, más actos de caridad y de desprendimiento, más despojarnos de mis “necesidades de confort” y salir hacia las necesidades de los demás, tocar con nuestro yo más profundo para ponerle nombre a nuestras “tentaciones” que nos desvían del proyecto firme de salvación que Dios quiere regalarnos para que vivamos más plenos, esa es la salvación de Jesús, aquí y ahora.

Sí hermano Asistente, porque la realidad del Amor de Dios y su llamado a la conversión se hacen más urgentes sobre todo por dichas condiciones de crisis de estos tiempos y que nos sigue pidiendo fortalecer nuestra fe, nuestra vocación para ser esos pilares fuertes donde la fe del pueblo de Dios busca apoyarse para no desfallecer y así mantenerse en el noble combate de la vida y de la fe.

En medio de todo esto, resuena y resplandece la bendita Palabra de Dios de este tiempo cuaresmal, es decir, la realidad del Amor incondicional de Dios: *“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito...para que tenga vida eterna”*. Dios nos afirma *“para que todo el que crea en Él no perezca”*, he ahí una invitación a la fe, a fiarnos de su Amor y de su proyecto de vida verdadera y de salvación, sólo hace falta renovar, purificar, reavivar, fortalecer y poner en práctica la fe porque cuando el ser humano se lanza a actuar conforme a los designios de Dios los milagros ocurren, la vida se renueva, comienza a florecer con nuevo entusiasmo, con nuevo impulso, renace la esperanza y así dejamos de estar centrados en nuestros egoísmos y preocupaciones, para abrirnos a la novedad pura de la fe y de la vida desde la lógica ilógica de Dios.

Manteniendo una mística tal seremos esos Asistentes que iluminan y apoyan firmemente a los Equipos coordinadores diocesanos que con tanta entrega y espíritu de servicio viven su misión bautismal y matrimonial. Seremos esos canales que lleven la salvación de Dios manifestada en su Hijo Jesucristo. Una manera muy concreta, ya lo sugería el mes pasado, es ofreciendo, motivando y orientando cómo hacer Ejercicios Espirituales de Cuaresma a nuestros equipos coordinadores para fortalecer su ser,



Carta Mensual

propiciar su alimento espiritual tan necesario en estos tiempos como lo decíamos anteriormente.

Por otro lado, el ECN Pleno sigue con su misión de motivar e impulsar las actividades formativas para nuestra membresía en sus diferentes niveles de formación. El mes pasado con las Reuniones de Región en las cuales algunos de ustedes tuvieron la oportunidad de participar y de apoyar. Gracias por ese servicio. Así mismo, las misas mensuales y horas santas a nivel nacional siguen en marcha. En este mes las tendremos desde la diócesis de Parral, Chih., los días:

Domingo 14 de marzo a las 14:30 horas
Jueves 25 de marzo a las 20:00 horas

Les invitamos a difundir las mismas entre los equipos diocesanos y entre la membresía, en su momento se les hará llegar la invitación digital para promover dichos actos espirituales para unirnos como familia emefecista nacional.

También no podemos dejar pasar por alto el día de la familia que se celebrará este domingo 7 de marzo donde seguramente la pastoral familiar de cada diócesis ha organizado algunos eventos para celebrar dicha festividad. Les invitamos a integrarse y a seguir colaborando con dicha pastoral para unir fuerzas en la promoción y fortalecimiento de la dignidad de la familia, la defensa de la vida y todos los demás valores inherentes a esta institución divina.

Por último, les deseo una bendita cuaresma llena del Espíritu de Jesús para que escuchemos la voz de Dios y así podamos caminar hacia lo que él nos va pidiendo para ser esos testigos y guías cualificados en medio de estos tiempos tan inestables pero que son una oportunidad para que brille su gracia y así podamos celebrar la Pascua llena de gozo espiritual, sabiéndonos y experimentándonos redimidos por el Señor. Fraternalmente,

Jesús F. Juárez Durán, pbro.
Asistente Eclesial Nacional MFC